

Denuncian Distorsión De Realidad Chilena

● "Medios norteamericanos han reducido el problema chileno a una pugna caricaturesca entre un pueblo heroico y oprimido y un dictador malévol", señala artículo de David Gallagher.

Bajo el título "El Complejo y Poco Comprendido Desafío de Chile", el prestigioso diario norteamericano The Wall Street Journal, publicó en su edición del viernes un artículo preparado especialmente por David Gallagher, economista director de Asset-Chile, empresa consultora nacional que opera en el mercado de los pagarés de deuda externa.

El artículo señala lo siguiente:

"Durante años ha existido una notoria separación entre la compleja vida real de Chile y las imágenes estereotipadas que se transmiten a través de los medios de comunicación. ¿Qué es lo que verdaderamente sucede en Chile, después de 14 años de haber ocurrido el golpe militar, y en qué forma difiere la realidad con la caricaturesca versión de la prensa?"

"Chile es un país complejo y con desafíos también complejos. Desde 1973 ha sido el único país en América Latina que ha liberado su economía debidamente, con gran sacrificio, aunque temporal, especialmente cuando ésta se separó de los reglamentos y artificios del intervencionismo estatal. Si se exceptúa una severa crisis comercial sufrida durante 1982 y 1983, el experimento ha tenido éxito, y Chile está en vías de dejar de ser un país subdesarrollado, siempre y cuando la política de libre mercado continúe sin alteraciones.

DC Y LA IZQUIERDA

"Y, sin embargo, los políticos demócratas del país, a pesar de todos sus legítimos resentimientos en contra de la decepcionante política de derechos humanos del Gobierno, no han sido capaces de resignarse a aceptar los principios fundamentales de la economía, prefiriendo adoptar una fácil retórica socialista. Lo increíble es que el más importante partido de centro, la Democracia Cristiana, se mantiene inclinado hacia el ala izquierda de la mayor parte de los partidos socialistas de Europa.

"Es verdad que durante el régimen militar no ha habido las oportunidades necesarias para que líderes modernos puedan destacarse en la política chilena. Sin embargo, uno no puede dejar de impresionarse acerca de la ineptitud de los políticos chilenos, a menudo apoyados por los obispos católicos, para darse cuenta del significado de los enormes cambios que ocurrieron en todo el mundo durante la década pasada en dirección a la economía de libre mercado. Parece que no han podido aprender la lección aún de aquellos países que se han declarado socialistas, tales como España y Portugal. La libertad económica es actualmente mucho más popular que lo era una generación anterior de políticos, los que ni siquiera pensaban en lo que iba a ocurrir.

"No solamente Ronald Reagan y Margaret Thatcher, sino también Felipe González y Mario Soares han descubierto que a la gente le agrada asumir responsabilidades para conseguir su propio bienestar: entienden perfectamente bien la necesidad de la competencia para mejorar la eficiencia y para conservar alejados a aquellos que no quieren hacer esfuerzo alguno. Les agrada que les digan la verdad. Resumiendo, la gente ahora rechaza una actitud política paternalista y, ciertamente, les agrada ser capaces de elegir qué es lo que quieren comprar o vender. Todo esto es verdad en Chile, como también lo es en cualquier otro país del mundo. En realidad, la propia idea de Augusto Pinochet es la de la política de libre mercado, la que ha conservado durante 14 años. Puede que esto explique el hecho de que es mucho menos impopular, a pesar de los problemas de los derechos humanos, de lo que a la mayor parte de los políticos, tanto aquí como en Estados Unidos, les gustaría admitir.

EL DESAFÍO DE CHILE

"El complejo desafío de Chile es que por un lado el Presidente Pinochet y las Fuerzas Armadas deberían consolidar el éxito de la revolución económica que han forjado, atreviéndose a dar el paso que significa restablecer la democracia en el país, mientras que por otro lado, los quejumbrosos y locuaces políticos chilenos deberían abandonar sus demagógicas ideas. Chile, entonces, podría cumplir su promesa y llegar al próximo siglo como un país próspero y con una sociedad libre y casi completamente desarrollada. Con su bien educados habitantes y sus abundantes recursos naturales, el país necesita solamente un prolongado período de estabilidad política y un buena lógica económica para poder salir adelante.

"Mucho se ha escrito acerca de la poca disposición del General Pinochet para restaurar la democracia, pero no se ha dicho mucho acerca de la falta de

disposición de reconocer las ventajas económicas obtenidas durante el régimen del general Pinochet. La oposición simplemente es incapaz de reconocer cualquier realización de un régimen del que recibe tantos beneficios, al vituperarlo ante una audiencia internacional. Dicho en otras palabras, la oposición democrática de Chile está actuando, en primer lugar y principalmente, para los internacionalistas.

"Chile se encuentra actualmente en una encrucijada donde no hay ni héroes ni villanos absolutos, sino solamente ideas mejores o peores, llevadas a la práctica con más o menos valentía y con mayor o menor grado de error. ¿Por qué, entonces, reducen los medios de comunicación el dilema chileno a una pugna caricaturesca entre un pueblo completamente heroico oprimido por un dictador completamente malévol? ¿Por qué parecen necesitar estos medios simplificar en demasía e, incluso, distorsionar todo lo que sucede en Chile?"

OPINION DEL PAPA

"En una conferencia de prensa que otorgó el Papa Juan Pablo II mientras volaba hacia Chile en abril, se le pidió que comparara el régimen de Chile con el de Polonia. El pontífice inmediatamente replicó, con su perceptividad característica, que existía una gran diferencia, ya que, mientras la dictadura chilena era "transitoria por propia definición", el régimen polaco era permanente. La esencia de la respuesta del Papa fue la comparación favorable a Chile. Ningún periodista pareció tener la más mínima intención de entender el punto.

"Chile ha llegado a parecerse a la España descrita por George Orwell durante la Guerra Civil Española. "Muy temprano en la vida", escribió Orwell en su ensayo *Una Mirada Retrospectiva a la Guerra Española*, "me di cuenta de que los diarios no informan correctamente sobre ningún acontecimiento, pero en España leí por primera vez reportajes que no tenían relación alguna con los hechos, ni siquiera la relación implícita en una mentira ordinaria... Vi diarios en Londres que vendían estas mentiras, y a intelectuales ávidos que construían emocionadas superestructuras sobre acontecimientos que nunca habían sucedido".

"Quizás los editores de periódicos norteamericanos no consideran que lo que sucede efectivamente en Chile tenga alguna importancia para sus lectores. Quizás lo único que les importa es la calidad de la historia. ¿Para qué echar a perder una buena historia contaminándola con hechos? En especial cuando se trata de una historia donde el mal está tan cómodamente externalizado y a una distancia tan reconfortante, donde la batalla entre el bien y el mal, entre la "democracia" absoluta y la "dictadura" absoluta es tan clara y poco exigente; donde es tan fácil para un diario o un académico o un político norteamericano ponerse del "lado bueno" sin ningún costo, donde no existen lectores o electores chilenos que puedan desmentir el mito.

RETORICA POPULISTA

"Mientras tanto, los políticos chilenos deben abstenerse de la "retórica populista" —haciéndole el juego a la galería sensacionalista internacional— y, en lugar de ello, persistir en el negocio mucho menos glamoroso de tratar de equilibrar la democracia con políticas económicas sensatas, algo que, hasta el momento, ninguna nación latinoamericana ha logrado. Es curioso que los editores de diarios no se muestren atraídos por este interesante desafío, que constituye el real desafío de toda América Latina. Sin un sistema sólido de libre mercado en su base, ninguna democracia latinoamericana tiene probabilidad de sobrevivir durante mucho tiempo. Sin él, el creciente abismo que separa las aspiraciones populares de la realidad económica pronto conduce al caos, como sucedió en Chile bajo Salvador Allende, y los militares asumen el poder nuevamente.

"Este es el mensaje que podría predicar con más provecho el Departamento de Estado norteamericano, el Congreso y, quizás más significativamente, los financistas internacionales y estadounidenses (en particular, la Fundación Nacional Norteamericana para la Democracia) que continúan proporcionando fondos para los grupos chilenos anti-libremercado. Es loable que continúen aguijoneando al gobierno de Chile por su comportamiento en materia de derechos humanos. Pero también debieran aguijonear, o, por lo menos, no donar pródigamente ingentes sumas de dinero a políticos chilenos cada vez que éstos vituperan los "males" de la competencia, el "cáncer" de la inversión extranjera o el "pozo negro" del mercado".